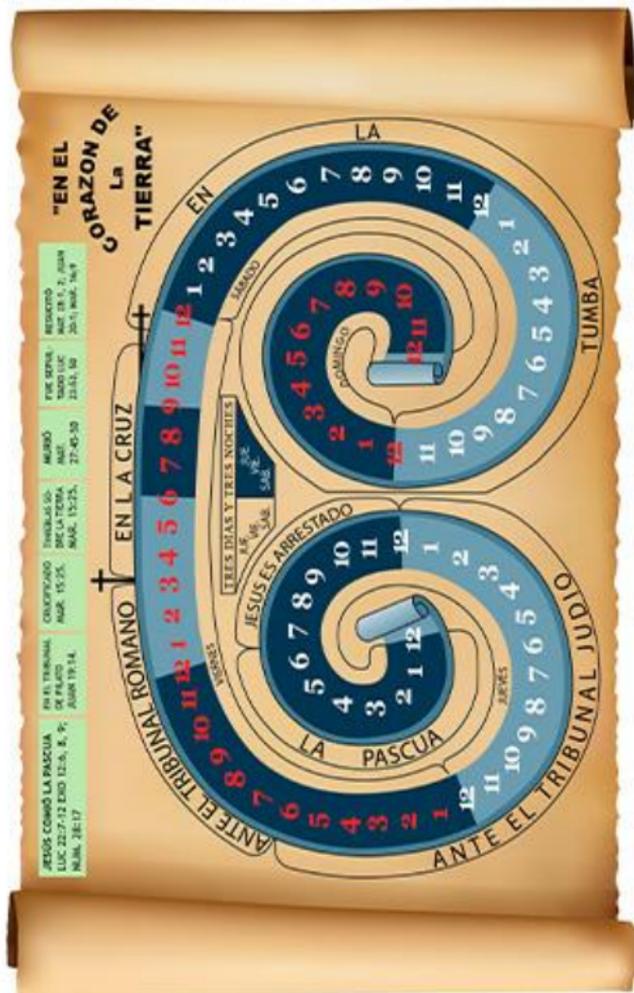


LA SEÑAL DE JONÁS



"Tres días y tres noches en el corazón de la tierra."

Copyright 1940, 1942

Por V.T. Houteff

Todos los Derechos Reservados

Con el fin de llegar a todas las mentes que buscan la verdad y que desean escapar del camino que conduce a la destrucción del cuerpo y del alma, mientras dure este número, este folleto será distribuido gratuitamente.

TRATADO N.º 10

EDICIÓN REVISADA

www.lalecheriauniversal.com

Traducido

e

Impreso en Colombia

"La Señal de Jonás"

Y

DISCUSIÓN DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS

MATEO. 12: 39, 40

Aunque en varias ocasiones hemos aclarado de manera concluyente las preguntas sobre (1) si Jesús, para cumplir con la "señal de Jonás", estuvo "tres días y tres noches" en la tumba, o (2) si la señal se cumplió de alguna otra manera y (3) si fue crucificado el Viernes, el Jueves o el Miércoles, parece que todavía hay algunos puntos que no están claros para todos, primero de los cuales subyace la pregunta:

¿Fue Cristo crucificado el Día en que la Levadura Fue Sacada de las Casas - en el Catorceavo Día?

Marcos, que fue testigo ocular del evento dice: "Y el primer día de los panes sin levadura, *cuando mataron* la pascua, Sus discípulos le dijeron: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la pascua? Y envió a dos de sus discípulos, y les dijo: Id a la ciudad, y os encontraréis con un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle... Y sus discípulos salieron y entraron en la ciudad, y encontraron

lo que Él les había dicho, y prepararon la Pascua. Y al atardecer *Él vino con los doce*. Y mientras estaban sentados y *comiendo*, Jesús dijo: "En verdad os digo que uno de vosotros que coma conmigo me traicionará". Marcos 14: 12, 13, 16 al 18.

Puesto que el cordero Pascual fue sacrificado en la tarde del día catorce del primer mes (Éxodo 12: 6), y fue comido al comienzo del día quince (Números 28: 17), y puesto que los escritores de los evangelios declaran que Jesús comió la Pascua en la misma hora en que toda la nación judía la comió, el hecho está sólidamente establecido que el tiempo de la crucifixión de Cristo no coincidió con el tiempo de la muerte del cordero en el día catorce para la primera de las fiestas de la Pascua. Sin embargo, sí coincidió con la muerte del cordero en la segunda de las fiestas, como se verá en los siguientes párrafos.

Incluso los registros astronómicos coinciden en que el sacrificio del decimocuarto día de la cena de Pascua de ese año se realizaba el miércoles, y la Biblia afirma enfáticamente que la fiesta de la Pascua debía observarse el decimoquinto día (Números 28: 17), el jueves de ese año. Jesús, por lo tanto, no podía ser crucificado en ninguno de estos dos días. Esto se confirma por el hecho de que, como se ha dicho antes, observó la primera de las fiestas con los discípulos. Además, Mateo 26: 4 al 5 dice claramente que la asamblea de los sacerdotes y los escribas con Caifás en

el tribunal, decidió no matarlo "en el día de la fiesta" - el jueves 15. De ahí la pregunta: ¿Por qué la Biblia dice que fue crucificado el

¿El Día de Preparación?

La declaración de Marcos, "La preparación, que es el día antes del Sábado" (Marcos 15: 42), explica que este día de preparación era el viernes, "el día antes del Sábado". Y como este mismo Sábado, Juan lo llama "un día grande" (Juan 19: 31), sólo podía ser el séptimo día de la semana de la Pascua, un sábado dentro de un Sábado para la semana de la Pascua era una ocasión de siete días (Números 28: 17), y por lo tanto en cada semana de la Pascua había un séptimo día de Sábado, y por lo tanto dos días santos en un solo día - un día grande.

Aunque en las Escrituras un grupo de días festivos son a veces llamados días de descanso, o sábados la Pascua en sí misma nunca es llamada el Sábado. Esto es especialmente cierto a lo largo del Nuevo Testamento. Y para cualquiera de los apóstoles llamar a la Pascua, el día de reposo, es para ellos no sólo ignorar la razón, sino también confundir la Pascua con el "Sábado del séptimo día", el único día que se ha llamado "el Sábado".

Así que desde este ángulo también se deja claro que el día de "preparación", el día en que crucificaron a Jesús, era el viernes - la preparación para el Sábado en la semana

de la Pascua; que el cordero pascual, que fue sacrificado el miércoles (día catorce), no coincidió con la crucifixión; y que Jesús comió la pascua el jueves (día quince), fue arrestado el mismo día antes del amanecer, crucificado el viernes (día dieciséis), enterrado antes del Sábado y resucitado el domingo (día dieciocho). Estos hechos Bíblicos, apoyados también por la tradición, dan lugar a la pregunta:

¿No Estuvo Jesús Tres Días y Tres Noches en la Tumba?

Que no se olvide que fue enterrado en el día llamado "día de la preparación", el viernes, y que los jefes de los sacerdotes y los fariseos fueron a Pilatos en el "día que siguió al día de la preparación" (Mateo 27: 62), el Sábado, pidiéndole que pusiera una guardia sobre la tumba. Por lo tanto, fue la segunda noche después de su entierro que la tumba fue vigilada. Y el hecho de que esa fue la noche en que Jesús se levantó (Mateo. 28: 1 al 5), prueba que estuvo en la tumba sólo las dos noches -viernes y sábado por la noche-. En consecuencia, la afirmación "tres días y tres noches en el corazón de la tierra" debe significar algo más que simplemente su presencia en la tumba, según la interpretación de algunos.

Entonces en Mateo 28: 1, las palabras, "al amanecer, en el primer día de la semana", no se dicen con la intención de decir la hora en que Jesús se levantó, sino para mostrar la

hora en que las mujeres llegaron al sepulcro, y por lo tanto no pueden ser tomadas como la tarde al final del sábado. Porque las mujeres llegaron al sepulcro por la mañana, como atestigua cada escritor del evangelio:

Lucas—

"El primer día de la semana, muy temprano en la mañana, llegaron al sepulcro." Lucas 24: 1.

Marcos—

"Y muy temprano por la mañana, el primer día de la semana, llegaron al sepulcro al salir el sol." Marcos 16: 2.

Juan—

"El primer día de la semana María Magdalena llegó muy temprano, cuando aún estaba oscuro, al sepulcro." Juan 20: 1.

Mateo—

"Al final del Sábado, cuando empezó a amanecer en el primer día de la semana [no cuando comenzó a volverse en el primer día de la semana] vinieron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro." Mateo 28: 1.

La afirmación de que María Magdalena y la otra María vinieron a ver el sepulcro "al amanecer, en el primer día de la semana" (Mateo 28: 1), ha sido interpretada

por algunos como que vinieron al sepulcro el Sábado, antes de la puesta del sol, y luego encontraron que el Señor ya había resucitado. Pero recordemos que el día en que vinieron, María se encontró con el Señor mismo y habló con él. Por lo tanto, si los ángeles le dijeron el Sábado que Jesús había resucitado de entre los muertos, y ella misma vio el sepulcro vacío, también habló con el Señor (Mateo. 28: 1 al 9), ¿por qué iba a hacer el ridículo el domingo por la mañana al ir al sepulcro a ver el cuerpo del Señor como si no supiera nada de su resurrección, cuando en vez de eso debería haber seguido sus instrucciones para dar la noticia a los discípulos, y encontrarse con Él en Galilea (Mateo 28: 1 al 7; Juan 20: 1 al 17)?

Marcos 16: 1, 2 y Lucas 24: 1 al 10, también Juan 20: 1, dan una triple prueba de que en lo que respecta a la resurrección del Señor, María Magdalena no sabía nada antes del domingo por la mañana, cuando para su sorpresa el ángel dijo: "Ha resucitado; no está aquí: he aquí el lugar donde lo pusieron. Pero id, decid a sus discípulos y a Pedro que va delante de vosotros a Galilea: allí le veréis". Marcos 16: 6, 7.

También Marcos dice que "Jesús resucitó temprano el primer día de la semana", y también que "el primer día de la semana [no el Sábado] se le apareció primero a María Magdalena". Marcos 6: 9.

Aquellos, por lo tanto, que interpretan las

palabras, "cuando comenzó a amanecer en el primer día de la semana", en el sentido de que era la tarde del sábado y que Jesús había resucitado, están en un grave error.

Marcos dice, "cuando pasó el Sábado", mientras que Mateo dice, "al final del Sábado". En otro caso, uno dice, "muy temprano en la mañana el primer día de la semana"; mientras que el otro dice, "cuando comenzó a amanecer hacia el primer día de la semana". Estas frases comparativas tienen todas el mismo significado.

Y, además, una comparación de Mateo 28: 1 y Juan 20: 1 muestra que ambas escrituras se refieren al mismo evento, aunque muchos tratan de refutar el hecho. Juan dice que las mujeres vinieron al sepulcro "el primer día de la semana... cuando aún estaba oscuro". Esto no puede significar que al final del sábado cuando el sol estaba a punto de ponerse, ya que, si ese hubiera sido el momento, Juan no habría dicho, "cuando todavía estaba oscuro", indicando claramente que la noche se había casi desgastado, pero no completamente. Y Mateo, hablando de este mismo tiempo, dice: "al final del Sábado, cuando empezó a amanecer hacia el primer día de la semana."

Así, a la luz de todos los evangelios, la palabra "amanecer" puede ser interpretada para significar sólo el amanecer - la mañana. El diccionario de inglés también apoya esta definición.

Ahora, incluso un análisis superficial de estos cuatro pasajes sinópticos puede dar lugar a la

conclusión de que los cuatro observadores están escribiendo del mismo evento (la visita de María Magdalena y la otra María a la tumba), del mismo lugar (el sepulcro de Cristo), y de la misma hora (temprano en la mañana, el primer día de la semana), sólo que cada uno declara el asunto con sus propias palabras - una triple conclusión que se confirma aún más al examinar el tema desde el ángulo de

La Hora de Cada Evento.

Antiguamente, el reloj se regulaba a las doce, al atardecer. La medianoche y el mediodía eran a la sexta hora, y la mañana a la duodécima hora. A partir de este sistema original de cronometraje, el registro en relación con el juicio y con la crucifixión se hace de la siguiente manera:

El registro de Juan del juicio dice que Jesús estaba en el salón de juicio de Pilatos "alrededor de la hora sexta" (Juan 19: 14), mientras que el registro de Marcos de la crucifixión dice que Jesús estaba colgado en la cruz "a la hora sexta". Marcos 15: 33. Obviamente, estas dos "sextas" horas no pueden ser las mismas, ya que en la primera hora sexta fue juzgado en el tribunal de Pilatos, mientras que en la siguiente "hora sexta" (tres horas después de ser crucificado, y mientras estaba colgado en la cruz) el sol se oscureció: después de tres horas más, - desde "la hora sexta" hasta "la hora novena", cuando el sol apareció de nuevo (Marcos 15: 33), - Jesús murió (Marcos 15: 37).

Pero como todavía hay otra opinión privada sobre este punto, analizaremos una pregunta resultante,

¿No era el Tiempo Entonces Designado por "Vigilias"?

Intentar interpretar las horas registradas como "vigilias" - períodos de cuatro horas - en lugar de como horas reales de día y noche, es forzar la razón hasta un punto de ruptura en interés de la idea de que todo en relación con la Pascua, el juicio y la crucifixión tuvo lugar en un día!

Por lo que sabemos, todos los estudiantes de la Biblia están de acuerdo en que Jesús fue crucificado durante el día y fue enterrado antes de la puesta de sol. Y como sólo las horas de la noche fueron consideradas como "vigilias", los períodos de "vigilia" son absurdamente involucrados en la discusión. Así que, siendo totalmente irrelevantes en este sentido, no merecen ninguna consideración. Sin embargo, para el bien de aquellos que realmente quieren la verdad, pero que están confundidos sobre la idea en discusión, le daremos un breve tratamiento.

Como la teoría de la "vigilia" no puede ser impuesta a las horas del día, no tenemos otra opción que concluir que Jesús fue crucificado en la tercera hora real (Marcos 15: 25); que tres horas más tarde el sol se oscureció en la sexta hora real (Marcos 15: 33), y que después de tres horas más, Jesús murió y el sol volvió

a aparecer a la novena hora real del día (Marcos 15: 34 al 37), y no a cierta "vigilia" de la noche.

Y como no hay dos sextas horas sino sólo una sexta hora en un día, por lo tanto, la sexta hora en el momento del juicio en la sala de juicio de Pilatos, y la sexta hora en el momento del oscurecimiento del sol, que llegó tres horas después de que Jesús fuera clavado en la cruz, no están separadas por cuatro horas, sino por doce o veinticuatro horas. Por lo tanto, aunque se recurra al sistema de "vigilia", no se puede concluir racionalmente que el juicio y el oscurecimiento del sol, por no hablar de los acontecimientos relacionados con ellos, se produjeron el mismo día. Necesariamente tardaron más tiempo.

Entonces, también, como hay doce horas o cuatro "vigilias", entre este juicio particular y el oscurecimiento del sol, y como Él fue crucificado a la tercera hora (nueve horas después del juicio, y tres horas antes de la hora en que el sol se obscurece), es una locura tratar de amontonar este período de doce horas reales en una "vigilia" de cuatro horas; y aún peor locura es tratar de hacerlo si el juicio fuera al mediodía del jueves.

Los escritores de los evangelios no se refieren a "vigilias" cuando dicen "horas", porque Jesús no les enseñó a decir, Hay cuatro vigilias en el día, sino más bien, Hay doce horas en el día (Juan 11: 9). Además, como ya se ha dicho, nunca el día,

sino sólo la noche, se dividió en vigilias. Y, además, las manecillas de los relojes nunca fueron marcadas por vigilias, sino por horas, y cuando decían "horas", nunca significaban "vigilias". Estas evidencias desacreditan totalmente el esquema de interpretación de "vigilia".

No se aferre a lo que las ideas fabricadas parecen hacer decir a las Escrituras, sino que aférrese tenazmente a lo que la Palabra, en forma sencilla, dice claramente. Siguiendo este procedimiento, revisemos ahora este estudio en el siguiente

Resumen.

Las Horas de la Noche

(Atardecer) 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10-11-12

Las Horas del Día

(Amanecer) 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10-11-12

Al comprobar, en el diagrama anterior, las horas mencionadas por los escritores de los evangelios, el lector verá que no hay manera posible de hacer que todos estos eventos ocupen un solo día. Para empezar, compruebe la primera "hora sexta" - el juicio (Juan 19: 14); luego compruebe la "tercera hora" - la crucifixión, (Marcos 15: 25); a continuación, compruebe la segunda "hora sexta" - el oscurecimiento del sol (Marcos 15: 33); luego, la "hora novena"

- la muerte (Marcos 15: 34 al 38); y, por último, la "hora duodécima"— la sepultura (Marcos 15: 42, 46).

De esto se verá que todos estos eventos no tuvieron lugar en un día de doce horas, y que necesariamente, por lo tanto, Cristo fue llevado ante Pilatos ya sea a la medianoche del viernes anterior a la mañana o al mediodía del jueves. Para determinar cuál, sólo tenemos que consultar el registro del juicio de Juan, que no permite la hora del mediodía del jueves, ya que dice: "Era la preparación de la pascua". Juan 19: 14. Y como este día de "preparación" era el viernes, sólo podemos concluir que Jesús fue llevado ante Pilatos alrededor de la medianoche - "la hora sexta" - en lo que llamamos la noche del jueves, pero lo que, según el Génesis, capítulo 1, y según la observancia del Sábado por parte de los judíos, era en realidad el viernes.

En consecuencia, Jesús fue arrestado el jueves por la mañana temprano; juzgado ante Anás cuando todavía estaba oscuro (Juan 18: 13); llevado ante Caifás en la asamblea del Sanedrín (Su juicio legal) al amanecer (Mateo. 26: 57; 27: 1); luego ante Pilatos, el viernes, antes del amanecer - alrededor de la sexta hora (Juan 19: 14); luego ante Herodes (Lucas 23: 7); luego de vuelta a Pilatos (Lucas 23: 11); y finalmente fue crucificado en la mañana del mismo día, alrededor de la tercera hora (Marcos 15: 25) - 9:00 A.M., tiempo moderno.

Este registro de tiempo muestra que Su captura,

Sus juicios y Su crucifixión fueron cuidadosa y astutamente preestablecidas para tener lugar por la noche y temprano en la mañana para evitar cualquier alboroto, ya que "temían al pueblo". Lucas 20: 19.

Que Él permaneció en la tumba dos noches y se levantó el domingo; que los tres días y tres noches es el tiempo desde su primer juicio legal hasta el momento de Su resurrección; que el corazón de la tierra ha sido erróneamente interpretado para significar la tumba, cuando, en cambio, es, como la experiencia de Jonás muestra, simbólico del padecimiento de Cristo en las manos de los pecadores y en la tumba (Mateo. 20: 19; 16: 21; 17: 22, 23; 27: 63; Lucas 9: 22; 24: 21; 18: 33; 24: 7); - "Así está escrito, y así fue necesario que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día". (Lucas 24: 46); que la señal de los "tres días y tres noches" se cumple literalmente desde el jueves al amanecer, el tiempo de su juicio legal, hasta el domingo al amanecer cuando se levantó; que el cordero pascual, que estaba a punto de ser sacrificado cuando Jesús estaba en la cruz, no era el que fue sacrificado el primer día de la semana de la Pascua, el día catorce del mes, sino el que fue sacrificado el día dieciséis, el segundo día de las fiestas; - todas estas conclusiones están firmemente fundadas en los hechos sólidos establecidos aquí en la simplicidad; y no, querido lector, en fábulas o en traducciones desconocidas para usted, o en los llamados "manuscritos originales", que usted mismo no puede leer, y que no son accesibles

a usted, y algunos de los cuales ni siquiera existen!

Ahora, para aclarar otros puntos en este sentido, consideraremos la pregunta:

¿Es la Tarde el Comienzo o el Final del Día?

A lo largo de la Biblia, al igual que en los libros escritos en esta época, la palabra "tarde" significa la tarde del mismo día. El miércoles por la noche significa el final del miércoles y el comienzo del jueves, no el final del martes y el comienzo del miércoles, aunque el miércoles por la noche se une y se convierte en la noche del jueves. Este hecho se verá fácilmente en las siguientes escrituras:

Temprano en la mañana, "María Magdalena vino y dijo a los discípulos que había visto al Señor" (Juan 20: 18); "entonces el mismo día por la tarde, siendo el primer día de la semana, ... vino Jesús y se puso en medio". Juan 20: 19. Así, en los días de Jesús, el término "tarde" se usaba para designar la última parte del día.

Otra vez: "El primer día de los panes sin levadura, cuando sacrificaban la pascua, Sus discípulos le dijeron: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la pascua? Y Él envió a dos de Sus discípulos, y les dijo: Id a la ciudad, y os encontraréis con un hombre que lleva un cántaro de agua:

seguidle... y os mostrará una gran habitación superior amueblada y preparada: allí preparadnos... y en la tarde Él vino con los doce." Marcos 14: 12, 13, 15, 17.

Aquí Marcos dice que en el día catorce, cuando mataron el cordero de la Pascua, Jesús envió a dos de sus discípulos, y que después de haber preparado el lugar, y llegada la tarde de ese mismo día, vino Jesús. Así también en esta escritura, vemos que la "tarde" significa, no el comienzo, sino el final del día.

Otra vez: "Y sucedió que al atardecer las codornices subieron." Éxodo. 16: 13. Como las codornices no vuelan de noche, tuvieron que venir al campamento antes de la puesta del sol, el tiempo que Moisés llama "tarde" - el final del día, no el comienzo de la noche.

Estos hechos bíblicos muestran que el mandato del Señor sobre el cordero de la Pascua, "Lo guardaréis hasta el día catorce... y... lo sacrificaréis en la tarde" (Éxodo 12: 6), significa que el cordero debía ser sacrificado en la tarde del día catorce. Por consiguiente, llamar al viernes por la noche "Sábado por la tarde", como hacen algunos, no es bíblico y no es fiable, como lo es una

*Opinión Basada en la Suposición, una Casa
Construida sobre una Base de Arena.*

La declaración, "esa misma noche fue tomado por manos malvadas, para ser crucificado y

La afirmación, "esa misma noche fue tomado por manos malvadas, para ser crucificado y ejecutado" (El Conflicto de los Siglos, página. 451), no significa, como algunos piensan, que fue crucificado esa noche, sino que significa simplemente, como dice, que fue "tomado" para ser crucificado. En consecuencia, aunque "tomado esa misma noche", podría haber sido crucificado días después, si fuera necesario, y como en realidad fue el caso.

Del mismo modo, tampoco la afirmación "En esa última tarde con Sus discípulos" (El Deseado de Todas las Gentes, página. 599), significa que fue la última tarde antes de ser crucificado, sino que fue la última tarde con Sus discípulos antes de Su muerte.

La tabla de tiempo en La Vara del Pastor, Volumen 2, páginas. 23 a la 25, no está diseñada para mostrar el momento preciso de los acontecimientos como algunos, por su propio interés, quieren hacerla decir; más bien su propósito es sólo dar una idea de cuánto tiempo puede haber tomado para lograr todo lo que habría tenido que hacerse para la fiesta si el cordero hubiera sido sacrificado justo en el momento exacto de la puesta del sol: mostrando la imposibilidad de lograr en un día todo lo que se hizo en relación con la Pascua, la traición, el juicio, la crucifixión y la sepultura.

Aquellos que han intentado amontonar "la hora sexta" que señaló el juicio de Jesús en la sala de juicio de Pilatos, y "la hora sexta" que comenzó la oscuridad mientras estaba en la cruz, - un período de doce horas, - en una "vigilia" de cuatro horas, piensan que las dos escrituras están en perfecta

en perfecta armonía con su idea, cuando en realidad, como aquí se ve, son tan irreconciliables como la noche y el día! Sin embargo, estos mismos no dejan de disfrutar perversamente al no poder conciliar el "arresto de medianoche" con el tiempo tal como está tabulado en el mencionado horario, que, según su entendimiento, representa tres o cuatro horas de discrepancia! ¿Por qué no han usado el "sistema de vigilia" aquí donde puede ser usado?

El horario no intenta mostrar el "arresto de medianoche", sino simplemente el momento en que los judíos "arrestaron a Jesús" - cuando fue llevado ante los sacerdotes y, en particular, ante el Sanedrín (Mateo 26: 57). (Ver cuadro, La Vara del Pastor, Volumen 2, página. 22.) Mientras que El Deseado de Todas las Gentes, páginas 648, 708, habla del momento en que Él fue aprehendido en el jardín (Mateo 26: 50) - el "arresto de medianoche".

Si el arresto de medianoche, el juicio ante Pilato, la crucifixión y la sepultura de Jesús, tuvieron lugar en un solo día (viernes), entonces ¿cómo pudo ser arrestado en el jardín poco después de la medianoche, y ser conducido desde allí sucesivamente a Anás, a Caifás, al Sanedrín y a Pilato, y sin embargo estar en el salón de juicio de Pilato alrededor de la medianoche? Esta imposibilidad absoluta por sí sola debería convencer a cualquiera con una mente comprensiva de que estos eventos deben necesariamente haber consumido dos días y que

cualquier argumento que apoye la idea de que consumieron sólo un día, no está en contra de la exposición de La Vara del Pastor, sino en contra de los testimonios de Marcos y Juan, quienes fueron testigos oculares de estos eventos.

Se han hecho otras observaciones confusas de este tipo, pero como hemos dado la debida consideración a todas las principales, las menores no merecen ningún comentario. Baste decir que nuestra experiencia en el trabajo de publicación del Evangelio nos enseña que muchos de los que han dedicado casi incontables horas de su precioso tiempo a confundir el tema de la señal de Jonás, han dedicado muy poco tiempo a estudiar temas más esenciales como la prohibición de las interpretaciones privadas de las Escrituras (2ª Pedro. 1: 19, 20); el Espíritu de Profecía (Apocalipsis 19: 10); el sábado (Éxodo 20:8 al 11); el bautismo (Mateo 3: 15; Hechos 2: 38); el Reino (Isaías 2: 2), la matanza de Ezequiel 9, el pago del diezmo (Malaquías. 3: 10); aunque estos temas vitales exigen un compromiso, un deber de practicar las verdades que enseñan, mientras que la señal de Jonás no exige nada.

Después de que uno adquiere todos los conocimientos necesarios relativos a la señal de Jonás, no está ni mejor ni peor en lo que respecta a su Cristianismo, sin tener en cuenta el tiempo perdido si sus conclusiones sobre el tema son erróneas.

Pero lo que es aún peor, si un grupo de personas que están proclamando correctamente todas las doctrinas reveladas, no están de acuerdo con estos

celosos predicadores de la señal de Jonás, en cuanto a lo que puede significar "el corazón de la tierra", estos últimos, en la mayoría de los casos, no sólo abandonarán la comunión con sus hermanos, y dejarán de ayudar a proclamar las doctrinas más importantes, sino que también se obsesionarán tanto con su idea favorita que sus mentes no pueden comprender mucho más.

Precisamente a esa clase de personas "Él respondió y les dijo: Una generación malvada y adúltera busca una señal; y no se le dará ninguna señal, sino la señal del profeta Jonás" (Mateo 12: 39), - ¡y aquí la tienen!

Los judíos realmente vieron la "señal", pero debido a su incredulidad, no sacaron provecho de ella. Esperamos, sin embargo, que el fracaso de los buscadores de señales en aquellos días sea una advertencia para los buscadores de señales en estos días.

Ahora, estudiando el gráfico de la portada, el lector puede resumir rápidamente todo el tema, y obtener así una imagen duradera de los indicios bíblicos inamovibles de cada acontecimiento, concluyendo la imposibilidad de juzgarle ante los jueces judíos y romanos, además de burlarse de Él y crucificarle, en tres cortas horas - ¡desde la salida del sol (la duodécima hora) hasta la tercera hora! En otras palabras, el gráfico muestra que es totalmente imposible que en tres cortas horas haya al menos un juicio ante el Sanedrín, dos ante Pilato y uno ante Herodes, haciendo

un total de no menos de cuatro juicios, además del tiempo para crucificarlo. Dividiendo el tiempo total consumido (tres horas) por el número total de eventos (cinco), encontramos que ¡habría sólo treinta y seis minutos para cada evento! Pero el mero hecho de caminar de un lugar de juicio a otro, junto con la concertación de los juicios, ¡habría consumido por sí solo más de tres horas!

DISCUSIÓN DE PREGUNTAS

Y RESPUESTAS

¿COMIÓ JESÚS LA PASCUA EN EL DÍA DE LA PASCUA?

Pregunta:

¿Se supone que Jesús comió la Pascua el primer día de los panes sin levadura en la semana de la Pascua de la crucifixión, o antes?

Respuesta:

Siendo el tiempo de la observancia de la Pascua invocado por la ley, nadie podía celebrar su fiesta en otro momento y, sin embargo, ser considerado como observador de la Pascua. Mucho menos, por lo tanto, podía Jesús haberla comido previamente, porque con ello no sólo habría dado un mal ejemplo, sino que también habría dado a los judíos la ocasión de acusarle justamente y de hacer mucho al respecto, lo cual, de haber ocurrido realmente, los apóstoles naturalmente habrían registrado. Sin embargo, el hecho de que no hicieran ningún

registro de este tipo, muestra de manera concluyente que no había ninguno que hacer.

Fue, además, en "el primer día de los panes sin levadura", el día en que "mataban la pascua" (no antes), cuando "Sus discípulos le dijeron: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la pascua? . . . Y al anochecer vino con los doce. Y mientras estaban sentados y comiendo, Jesús dijo: En verdad os digo que uno de vosotros que come conmigo me entregará". Marcos 14: 12, 17, 18.

Aquí la Biblia afirma en el lenguaje más claro posible que Jesús con los doce comió la Pascua en el momento establecido por la ley de Moisés.

¿COMIÓ JESÚS LA PASCUA EL DÍA DE SU CRUCIFIXIÓN?

Pregunta:

El Deseado de todas las Gentes, página. 598, dice: ". . . en el día en que se comía la Pascua, Cristo iba a ser sacrificado". Si la Pascua se comió el miércoles por la noche, ¿cómo podría haber sido crucificado el viernes, y sin embargo la declaración ser verdadera?

Respuesta:

Si el interrogador lee atentamente todo el contexto de la declaración en cuestión, verá rápidamente que está interpretando mal la palabra "sacrificado" tal como la utiliza la autora. La propia autora interpreta lo que

significa Su "sufrimiento", un término que no puede limitarse a Su crucifixión, sino que incluye, como muestra el contexto de la declaración en cuestión, Sus pruebas, abusos y crucifixión:

"En el aposento alto de una vivienda de Jerusalén, Cristo estaba sentado a la mesa con sus discípulos. Se habían reunido para celebrar la Pascua. El Salvador deseaba celebrar esta fiesta a solas con los doce. Sabía que había llegado su hora; Él mismo era el verdadero cordero pascual, y el día en que se comía la Pascua, iba a ser sacrificado. Estaba a punto de beber la copa de la ira; pronto debía recibir el bautismo final del sufrimiento. Pero aún le quedaban unas pocas horas tranquilas, y éstas debían ser empleadas en beneficio de sus amados discípulos". - *El Deseado de todas las Gentes*, página. 598

¿EN QUÉ DÍA ERA LA PASCUA?

Pregunta:

¿Cómo se puede determinar el día de la semana en el que cayó el decimocuarto día del primer mes (el comienzo de la semana de Pascua en la que Cristo fue crucificado)? ¿Cómo se puede demostrar que fue el Miércoles?

Respuesta:

Como un período de tres días y tres noches se empleó en juzgar, burlar, azotar y, finalmente, crucificar a Cristo, y luego en Su muerte, estando en la

tumba y la resurrección (véase Mateo 20: 19; 16: 21; 17: 22, 23; 27: 63; Lucas 9:22; 24: 21; 18: 33; 24: 7, 46), entonces contando hacia atrás tres días y tres noches desde el Domingo, el día en que se levantó (Marcos 16: 9), da el Miércoles. Por lo tanto, fue el miércoles por la noche cuando comió la cena de la Pascua con los doce.

¿PUEDE UN DÍA TENER DOS MAÑANAS?

Pregunta:

Al hablar de Judas en el juicio ante Caifás, *El Deseo de Todas las Gentes*, página. 670, dice: "Agarrando con ansia el manto de Caifás, le imploró que liberara a Jesús...". Más tarde ese mismo día, en el camino de la sala de Pilato al Calvario, se produjo una interrupción de los gritos y abucheos de la malvada multitud que conducía a Jesús al lugar de la crucifixión."

Aquí El Deseo de Todas las Gentes dice que tanto el juicio ante Caifás como el juicio ante Pilato, también la crucifixión, tuvieron lugar en el mismo día, mientras que *La Vara del Pastor* demuestra claramente a partir de la Biblia que los juicios y la crucifixión duraron dos días.

¿Cómo, entonces, se puede reconciliar *El Deseo de Todas las Gentes* con la Biblia?

Respuesta:

Hay que tener en cuenta que Cristo fue juzgado siete veces en total: "dos veces ante los

sacerdotes, dos veces ante el Sanedrín, dos veces ante Pilato y una vez ante Herodes" (*El Deseado de Todas las Gentes* página 708). Las dos primeras fueron antes del amanecer (Juan 18: 13, 24), y la tercera comenzó con el amanecer (Mateo 26: 57; 27: 1).

Ahora bien, según la hora del día, el juicio ante Pilato se produjo antes (mientras estaba oscuro - Juan 18: 28, 29; Juan 19: 14) que el que se celebró ante el Sanedrín (al amanecer), pero cronológicamente (en realidad) el que se celebró ante el Sanedrín fue primero, y el que se celebró ante Pilato después. Estos dos juicios, por lo tanto, no pudieron ocurrir el mismo día.

Por lo tanto, la afirmación "ese mismo día" no puede referirse al día en que Jesús fue arrestado, sino a un día posterior, como aclara el propio *Deseado de Todas las Gentes*:

"Tan pronto como se hizo de día, el Sanedrín se reunió de nuevo, y otra vez Jesús fue llevado a la sala del consejo". - *El Deseo de Todas las Gentes*, página. 714.

"El gobernador Romano había sido llamado de su alcoba a toda prisa, y determinó hacer su trabajo lo más rápidamente posible... se volvió para ver qué clase de hombre tenía que examinar, que había sido llamado de su reposo a una hora tan temprana". - *El Deseado de Todas las Gentes*, página. 671.

De estas citas se desprende que *El Deseado de Todas las Gentes* reconoce que los acontecimientos

se produjeron en dos mañanas diferentes: uno ante Caifás, "tan pronto como fue de día", y el otro ante Pilato, también "a una hora tan temprana".

Además, el hecho de que "pasó una hora tras otra" antes de que el juicio del Sanedrín "llegara a su fin" (Id. página. 668, 669), muestra que se prolongó hasta altas horas del día.

El Deseado de Todas las Gentes, página. 669, trata de todo el proceso judicial, no en sus siete escenas componentes, sino como un todo compuesto - un juicio sostenido. Porque Judas se desesperó después de haber visto que Jesús estaba en todos los juicios condenado a ser crucificado, y entonces salió y se ahorcó.

Por lo tanto, El Deseado de Todas las Gentes está en perfecta armonía con la Biblia, pero el que pregunta no ha sabido leer entre líneas.

UNA TEORÍA DE LA FIESTA DE LA PASCUA QUE INTENTA APOYAR LA OBSERVANCIA DEL SÁBADO LUNAR

Pregunta:

En un esfuerzo por construir su teoría privada, un folleto titulado El Sábado de la Creación sostiene que la fiesta de la Pascua se observaba al principio del decimocuarto día del primer mes, fijando el decimotercer día del mismo mes como la preparación para matar el cordero de la Pascua. ¿Es esto correcto?

Respuesta:

"En el día catorce del primer mes, por la tarde, es la Pascua del Señor. Y el día quince del mismo mes es la fiesta de los panes sin levadura". Levítico 23: 5, 6.

Claramente, por lo tanto, debían matar el cordero de la Pascua en la tarde del decimocuarto día, y debían tener la fiesta en la noche o al comienzo del decimoquinto día.

El folleto también sostiene que Jesús murió el decimotercer día del mes, lo que, según sus cálculos, ocurrió justo cuando debía matarse el cordero de la Pascua del decimocuarto día. Mientras que Mateo, Marcos, Lucas y Juan -los cuatro evangelios-coinciden en que "el primer día de los panes sin levadura, cuando mataron la pascua, sus discípulos le dijeron ¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la pascua?" Habiendo preparado la misma, "se sentaron y comieron". Marcos 14: 12, 18; Mateo 26: 1 al 21; Lucas 22: 1 al 15; Juan 13: 1, 2.

Asumiendo que el séptimo día de reposo se rige por el calendario lunar, en lugar de por el ciclo semanal independiente,

El Folleto Dice:

"Sí, toda la cristiandad, con la excepción de algunos guardianes del sábado, guardan un día pagano del Sol. Pero los guardianes del sábado también guardan, y honran un día de

origen pagano - el día de Saturno. Todos estos días, con su sistema de nomenclatura, llegaron a los griegos y a los romanos, y de ahí a todo el mundo desde Egipto, donde Julio César obtuvo su calendario de 365 días al año, pero le añadía un cuarto día cada año. Ambos son falsos.

"El primer día de la semana de los egipcios era el día de Saturno (sábado) y el lunes su séptimo día. Tenían siete días en su semana. Pero los romanos, en esta época y hasta la época de Constantino, tenían ocho días en su semana. (Ver la Nueva Enciclopedia Internacional, Vol. 23, p. 436, para la prueba.) Así, el sábado, como el domingo, es de origen pagano, humano, y no de Dios. Pero cuando los romanos adoptaron oficialmente la semana de siete días de Egipto (donde Julio también había conseguido sus 365 días al año, aunque añadiendo un cuarto día extra a cada año), desde los días de Constantino, 321 d.C. hasta los días de Teodosio el Grande, unos 75 años después, los romanos invirtieron la nomenclatura de los egipcios haciendo que el domingo (el día de mitad de semana de Egipto) encabezara la semana de su propio calendario. De este modo, el día del Sol pasó a encabezar la semana, como Julio César había hecho de enero (de Jano, dios del Sol) el padre del año. Y el sábado se convirtió en el séptimo día de la semana de su calendario, y este calendario fue posteriormente impuesto por la iglesia católica de ese mismo poder en todo el mundo, y observado por toda

la cristiandad hasta el día de hoy. Es este hecho el que ha hecho surgir de Dios el Mensaje del Tercer Ángel para llamar a Su pueblo de este servicio a Roma bajo la pena de sufrir las siete últimas plagas a menos que se conviertan del servicio romano al Suyo, en la observancia del sábado....

"Éxodo 12: 1, 2; 'Y el Señor habló a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: Este mes será para vosotros el principio de los meses; será el primer mes (luna) del año para vosotros'. La luna fue hecha para medir los meses. Compárese 1 Samuel 20, versículos 5, 18, 24, 27, 34. Y también para marcar las estaciones (Génesis 1: 14 y Salmo 104: 19). La luna, el sol y las estrellas son el calendario de Dios en el firmamento que todos los hombres pueden ver y marcar los tiempos de Dios junto con la tierra....

"El Sábado de la Biblia, por lo tanto, es el Sábado en el que se celebra la Pascua cada año. El Señor ha colocado a propósito la celebración de la Pascua en el segundo sábado de la primera luna (Abib), cada año, para recordar el Sábado cada año (Éxodo. 20: 8). Es el segundo sábado del primer mes, porque la Pascua se celebra el día catorce de ese mes, que es la primera luna llena después del equinoccio de primavera". - El sábado de la creación, pp. 9, 10, 13, 14, 16.

A los exponentes del cálculo del Sábado

antes citado, el Espíritu de la Verdad les da

La Respuesta:

En los párrafos en cursiva, el autor, bien intencionado pero muy mal informado, intenta derribar el actual sábado semanal del séptimo día atacando el ciclo semanal independiente y favoreciendo el calendario lunar. Establece los días séptimo, decimocuarto, vigésimo primero y vigésimo octavo de cada ciclo lunar como sábados conmemorativos de la semana de la creación.

No discutimos que los primeros romanos tuvieran esa semana de ocho días, y que los nombres de los meses y los días de la semana sean de derivación mitológica, pero sí pedimos al autor del sábado lunar pruebas basadas en hechos, no en suposiciones, de que el Sábado de la creación se rigiera alguna vez por el ciclo lunar. Es cierto que el Señor dijo a Moisés: "Este mes será para vosotros el principio de los meses; será para vosotros el primer mes del año". Éxodo. 12: 2. Pero no dijo: "Es el principio de vuestras semanas". De hecho, no podría haberlo hecho, porque tal cosa sería

Contrario a la Naturaleza y a la Lógica.

Si uno de los dos planetas luminarios debe ser honrado para gobernar el santo sábado, debe ser el sol, el que gobierna no sólo la luna sino todo el sistema. Si Dios hubiera querido que la luna

fuera el regulador e indicador del tiempo, el sistema se habría titulado lunar en lugar de solar. Además, si hubiera querido que la luna fijara la hora del santo Sábado, habría hecho que completara su rotación alrededor de la tierra, no una vez en exactamente 4 semanas, sino una vez en exactamente una semana entera, o en exactamente un día. Y si, además, hubiera pretendido que el sol señalara el tiempo sagrado, la tierra debería, entonces, haber completado su rotación alrededor de él en exactamente 52 semanas.

Ahora expondremos brevemente los hechos solares, lunares y bíblicos existentes, no las implicaciones, que el ciclo semanal no puede ser y nunca ha sido controlado por ningún calendario mensual; que ni la iglesia del Antiguo ni la del Nuevo Testamento bajo la dirección de Dios han guardado en ningún momento un séptimo día de sábado lunar; que el folleto, *El sábado de la creación*, se titula falsamente así, y que

El Ciclo Semanal no es ni Solar ni Lunar.

El día Sábado en el que el Señor descansó fue exactamente seis días después del momento en que comenzó la creación; entonces, en el séptimo día Él descansó (Génesis. 2: 2). Sin embargo, si hubiera bendecido un día regido por la luna, habría descansado entonces el décimo día, pues la luna no fue creada hasta el cuarto día de la creación. (Véase Génesis 1: 14 al 19.) Pero guardar un Sábado en el séptimo día desde la creación de la luna,

no habría sido en conmemoración de la creación, ¡sino en conmemoración de la luna!

El hecho de que la primera semana sabática de la creación sea tres días más antigua que el sol y la luna, deja claro que ninguna de las luminarias puede regular la semana de la creación. Tal fuerza reguladora habría privado necesariamente al Tiempo y a la Creación de los tres primeros días, dejándolos como un "período perdido" fantasma.

Los dos párrafos anteriores invalidan por completo la idea de que la semana depende de la órbita mensual de la luna, y hacen innecesaria cualquier otra discusión sobre el tema. Sin embargo, para aclarar algunos otros puntos controvertidos, así como para ahorrarnos tiempo más adelante al responder a preguntas detalladas sobre este tema, presentamos las observaciones adjuntas. A partir de ellas, se pide al lector que considere que, si se nombrara correctamente un sábado lunar, ¿debería llamarse, no el Sábado de la Creación, sino

Sólo un Sábado Planetario?

Al haber descansado el Señor en el "séptimo día", y no en el décimo, el ciclo semanal comenzó con el primer día de la creación, mientras que el tiempo solar y lunar comenzó tres días después. Un Sábado que se rige por un calendario solar o lunar, sin embargo, nunca podría conmemorar la semana

de la creación, sino sólo los planetas en sí, y, por lo tanto, si se denominan correctamente, deben ser llamados "planetarios". Entonces, también, la rotación mensual de la luna alrededor de la tierra, al no coordinarse con la rotación diaria de la tierra alrededor del sol, como ya se ha señalado, hace

Imposible Guardar un Sábado Planetario.

El hecho de que la luna tarda más de 28 días en completar su rotación alrededor de la tierra, entonces si estandarizáramos el séptimo, el decimocuarto, el vigésimo primero y el vigésimo octavo día del mes lunar, para la observancia del Sábado, como defiende el mal llamado folleto, no habríamos seguido el ritmo de la luna de todos modos, pues el mes lunar no tiene en realidad 28 días, sino aproximadamente 29 días y medio.

Un sábado lunar debe coordinarse necesariamente con el tiempo lunar y solar. Pero un mes sabático (28 días) es 1 día y medio menos que un mes lunar ($29 - 1/2$); y un año sabático ($12 \times 4 = 48$ semanas; $48 \times 7 = 336$ días) es 18 días menos que un año lunar (354) y 29 días menos que un año solar (365). Por lo tanto, al final de cada año sabático, el observador lunar, para mantener el tiempo con el ciclo semanal, así como con la rotación de la tierra y de la luna, tendría que hacer que la tierra se detuviera 29 días y la luna 18 días.

Este análisis corrobora el hecho de que el ciclo semanal no puede ser gobernado por el movimiento de la luna o del sol, sino sólo por el poder de Dios, que hizo surgir el primer día de la creación, tres días antes de que hubiera sol o luna. Y así, como se nos muestra de nuevo, el Sábado es un memorial, no del sol o la luna, sino de la creación.

No hay duda en la mente de nadie de que las iglesias judías y apostólicas en el tiempo de Cristo guardaban el día Sábado correcto; y que el celo que el emperador romano, Constantino, tenía por la fe cristiana le habría prohibido absolutamente abolir el calendario de los cristianos y establecer otro que aniquilaría tanto el Sábado de la creación como su memorial de la resurrección.

Seguramente nadie supone que, si hubiera hecho algo tan impío, los cristianos lo habrían honrado tanto como para llamarlo santo y fijar el veinte de mayo como su fiesta, que algunos observan incluso hasta el día de hoy. (Ver Enciclopedia del Siglo XX, Vol. 3, p.13)

De hecho, los cristianos habrían dado tanta importancia a su sacrilegio que ninguna circunstancia concebible podría haber ocultado el acto blasfemo del ojo indiscreto de la historia. Pero tal anotación no se encuentra en

El Registro de la Historia.

"El uso de la semana fue introducido en el Imperio Romano alrededor del siglo I o II de la era cristiana desde Egipto y había sido reconocido independientemente del cristianismo antes de que el emperador Constantino lo confirmara al imponer la observancia del Sábado Cristiano. Para los mahometanos, la semana también tiene un carácter religioso, ya que observan el viernes como día de reposo". - Twentieth Century Cyclopaedia, Vol. 8, p. 487.

"El período de siete días... fue utilizado por los brahmanes en la India con las mismas designaciones empleadas por nosotros, y se encontraba igualmente en los calendarios de los judíos, egipcios, árabes y asirios". - Diccionario Estándar, definición "Calendario".

"La semana es un período de siete días que no tiene ninguna referencia a los movimientos celestes, circunstancia a la que debe su inalterable uniformidad. Fue empleada desde tiempos inmemoriales en casi todos los países orientales; y, como no forma una parte proporcional del año ni del mes lunar, los que rechazan el relato mosaico se verán en apuros, como observa Dalambre, para asignarle un origen que tenga tal apariencia de posibilidad." - Enciclopedia Británica.

"Es nuestro placer (tal es el estilo imperial) que todas las naciones, que se rigen por nuestra clemencia y moderación,

debemos adherirnos firmemente a la religión que fue enseñada por San Pedro a los Romanos; que la tradición fiel ha preservado; y que ahora es profesada por el Pontífice Dámaso, y por Pedro, Obispo de Alejandría, un hombre de santidad Apostólica. Según la disciplina de los Apóstoles, y la doctrina del Evangelio, creamos la única deidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; bajo una majestad igual, y una piadosa Trinidad. Autorizamos a los seguidores de esta doctrina a asumir el título de cristianos católicos; y como juzgamos que todos los demás son locos extravagantes, los marcamos con el infame nombre de herejes; y declaramos que sus asambleas ya no usurparán el respetable apelativo de iglesias". - Roma de Gibbon, Vol. 3, p. 81. (Edición de Milman.)

Este registro histórico muestra claramente que el período semanal de siete días ha continuado ininterrumpidamente desde tiempos inmemoriales, que Roma no abolió la semana cristiana sino la romana, y que la que ocupó su lugar fue la misma que la Judía, o la Cristiana.

Incluso el propio defensor del sábado lunar admite sin querer que Constantino, en los días de su conversión al Cristianismo, descartó la semana de ocho días y adoptó y confirmó la semana de siete días - la semana de la creación: "Estos tres testigos [*La Nueva Enciclopedia Internacional*,

La Enciclopedia Británica y la Enciclopedia Americana], dice el folleto, "nos dicen que los romanos no tenían siete días en su semana, ni sus nombres astrológicos, hasta los días de Constantino, pero que hasta ese momento tenían ocho días" -*El Sábado de la Creación*, p. 24.

Aunque las naciones de hoy no sigan el calendario mensual bíblico, eso no altera en absoluto el hecho de que el ciclo semanal original nunca ha sido cambiado. Y como es enteramente independiente de los calendarios solar y lunar, si Dios no lo hubiera preservado intacto a través de todas las edades, los santos, ahora en "los tiempos de restitución de todas las cosas", tendrían gran dificultad para restaurarlo y vindicar su integridad. Por lo tanto, se ve, por cada prueba que se le hace, que tal sábado lunar no es bíblico ni histórico, y cuanto más se acerque a la luz, más claro se verá que es

Aún Más Ilógico.

Es cierto que el sistema ceremonial (más joven que la institución del sábado, y establecido porque el pecado entró en la familia humana) estaba en algunos aspectos sujeto a las leyes lunares; pero el sábado del séptimo día, siendo establecido, no en relación con el pecado, sino sólo en relación con la obra perfecta de la creación, no podía ser gobernado por la ley del pecado más de lo que podía serlo por la ley de la luna. La institución del sábado es superior a la institución ceremonial y no tiene nada

que ver con la ley del pecado, como lo tiene el Santuario. El Sábado, por lo tanto, no puede inclinarse en servidumbre a una institución que no sólo es su subalterna, sino que también debe su existencia únicamente al pecado.

De nuevo vemos que la teoría de este autor de un "Sábado Planetario" es blasfema además de irracional e inútil.

El autor de la teoría ha utilizado los escritos de ciertos historiadores, pero si el estudiante de la Verdad examina detenidamente las citas, encontrará que no apoyan la teoría más de lo que lo hace la Biblia, lo que lleva a

El Problema Principal del Teórico.

Salir por la tangente se debe a una lectura superficial y a interpretar las palabras de otros sin profundizar lo suficiente para encontrar el pensamiento de los autores originales. Y la razón principal por la que los defensores del error se mantienen en sus errores es que la mayoría de ellos están decididos a mantener a toda costa sus teorías autofabricadas. Y ese es su principal problema. Pero esperamos y oramos para que estos hermanos equivocados den la bienvenida a la verdad tal como está contenida en los hechos claros, puntuales, sin tapujos y fundamentales expuestos en estas páginas, y permitan que se aloje en sus corazones. Sólo así podrán ser conducidos a caminar en la luz y a encontrar descanso en Aquel que está ansioso por conducirnos a toda la Verdad, y que, por lo tanto, envía este

Consejo y Apelación.

Vigila tus pasos, y no rindas homenaje ni a un sábado lunar ni a un sábado solar. Porque al honrar sagradamente tal día común, estarías adorando aquellas cosas que fueron creadas en los últimos tres días de la semana de la creación; a saber, los planetas de los cielos y las criaturas del mar, las aves del cielo y los reptiles de la tierra, las bestias del campo y el hombre mortal de barro.

Sigan el liderazgo de Dios en lugar del liderazgo de la luna. No seáis idólatras, porque " . . . sucederá en aquel día, dice el Señor de los ejércitos, que cortaré de la tierra los nombres de los ídolos, y nunca más se acordarán de ellos; y también haré desaparecer de la tierra a los profetas y al espíritu inmundo". Zacarías 13: 2.

UNA DILUVIO DE LITERATURA RELIGIOSA

Pregunta:

Me llega una avalancha de literatura religiosa variada y contradictoria, y no sé qué hacer con todo ello, ya que una parte se esfuerza por adoctrinarme de una manera, y otra parte de la manera opuesta, y aún otras partes de otras maneras, con el resultado de que, si tratara al mismo tiempo de ir por todos los caminos propuestos u ordenados, estaría, por así decirlo,

dando vueltas alrededor de mí mismo. ¿Qué esperanza hay de encontrar el camino a través de tal laberinto de doctrinas? Por un lado, temo que, si estudio en todo ello, puede hacerme perder de vista incluso la verdad que ahora tengo; y por otro lado, temo que si no lo estudio, puedo rechazar alguna preciosa verdad presente, y perder así la eternidad.

El mismo hecho de que haya tantos vientos de doctrina soplando es, en mi opinión, una evidencia manifiesta de que el Señor debe tener un mensaje en la tierra, y que la gran avalancha de literatura religiosa que desborda el mundo religioso está siendo vertida en el intento desesperado de ahogar la voz del mensaje del Señor para hoy.

Así que como usted parece tener mejores fundamentos bíblicos para sus posiciones que los demás para las suyas, y como también tiene un singular respaldo bíblico (Miqueas. 6: 9) para escuchar su mensaje, me animo a dirigirme a usted con la esperanza de que la voz de la Vara me saque de la confusión de las voces que gritan "lo de aquí" y "lo de allá".

En primer lugar, ¿me ayudaría a probar la teoría británica de Israel en relación con el reino?

Respuesta:

El autor de la pregunta tiene obviamente razón en cuanto a la causa de los muchos vientos de doctrina que soplan hoy en día. Y en vista de esta confusión de voces, sus temores respecto a escucharlas son comprensibles, y

hace más encomiable su determinación de cumplir con la responsabilidad impuesta por Dios de la investigación personal:

"Así dice el Señor: *Paraos en los caminos*, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, dónde está el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestras almas. Pero ellos dijeron: No andaremos por ella". Jeremías 6: 16. "Amados, no creáis a todo espíritu, sino *probad los espíritus* si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo". 1ª Juan 4: 1.

Relegar todo al cesto de la basura, ciertamente, no sólo es desechar la propia verdad, sino también hacer caso omiso del mandato del Señor, como se ve en los versículos ya citados.

Además, a todo buscador de la verdad le queda la promesa de que Él no dejará que ninguno de ellos sea engañado: "Dios nunca honra la incredulidad, el cuestionamiento y la duda. Cuando Él habla, Su palabra debe ser reconocida y llevada a cabo en las acciones diarias. Y si el corazón del hombre está en conexión viva con Dios, la voz que viene de arriba será reconocida. . . Los que hacen la voluntad de Dios sabrán de la doctrina si es de Dios, pues ningún engaño nublará sus mentes". - *Testimonios Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, páginas. 28, 29.

Con estas promesas seguras como base, examinemos ahora

La Doctrina del Israel británico.

Un periódico titulado, Kingdom Correspondence School, pp. 18 declara la posición del movimiento: *"Nosotros, los anglosajones, somos el mismo pueblo que existía bajo el nombre de Israel en los días del Antiguo Testamento. . .*

" . . . Los Reyes desde Salomón, en una línea directa e ininterrumpida se extiende hasta el actual Rey - Jorge VI - en el trono de Inglaterra hoy. Creemos que el Señor - que es el Rey de los reyes de la tribu de Judá y de la Casa de David - porque Él es el León de la tribu de Judá, (Apocalipsis 5: 5) y que pronto regresará y tomará el trono de su padre, David" pp. 1, 8.

El autor de esta declaración sostiene que, aunque el antiguo pueblo de Dios se sumergió como el reino de Israel, ha surgido hoy como el reino de Gran Bretaña. Pero hablando del Reino de Israel y de su pueblo, el Espíritu de Profecía, en la antigüedad, dijo:

"Además, te convertiré en una ruina y en un oprobio entre las naciones que te rodean, a la vista de todos los que pasan". "La tercera parte de ti morirá con la peste, y con el hambre serán consumidos en medio de ti; y la tercera parte caerá a espada alrededor de ti; y la tercera parte la esparciré a todos los vientos, y sacaré una espada tras ellos. Así se cumplirá Mi furor, y haré reposar Mi enojo

sobre ellos, y seré consolado; y sabrán que Yo, el Señor, lo he dicho en Mi cielo, cuando haya cumplido Mi furia en ellos. Además, te convertiré en una ruina y en un oprobio entre las naciones que te rodean, a la vista de todos los que pasan. . . "Por tanto, así ha dicho el Señor Dios: He aquí que Yo estoy contra ti, y ejecutaré juicios en medio de ti a la vista de las naciones. Y haré en ti lo que no he hecho, y lo que no haré más, a causa de todas tus abominaciones . . . " "Lo derribaré, lo derribaré, lo derribaré; y no será más, hasta que venga Aquel cuyo es el derecho; y Yo se lo daré". Ezequiel 5: 12 al 14, 8, 9; 21: 27.

"Porque la cabeza de Siria es Damasco, y la cabeza de Damasco es Rezín; y dentro de sesenta y cinco años Efraín será quebrado, hasta dejar de ser un pueblo". Isaías 7: 8.

La mencionada publicación periódica destaca especialmente que Inglaterra es la tribu de Efraín, aunque la segura palabra de la profecía afirma categóricamente que Efraín "dejará de ser un pueblo". Así, las profecías declaran que el reino israelita iba a cesar, y que el pueblo iba a ser expulsado entre las naciones de la tierra. Sin embargo, hay una promesa de que, después de años de dispersión, el Señor "tomará a los hijos de Israel de entre las naciones a las que han ido, y

los reunirá de todas partes, y los traerá a su propia tierra". Ezequiel 37:21.

"Y Él levantará una bandera para las naciones, y reunirá a los desterrados de Israel, y reunirá a los dispersos de Judá desde los cuatro rincones de la tierra". Isaías 11: 12.

"Porque los hijos de Israel permanecerán muchos días sin rey, y sin príncipe, y sin sacrificio, y sin imagen, y sin efod, y sin terafines; después volverán los hijos de Israel, y buscarán al Señor su Dios, y a David su rey; y temerán al Señor y su bondad en los últimos días." Oseas 3: 4, 5. "Y los gentiles verán tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y serás llamado con un nombre nuevo, que la boca del Señor nombrará. También serás corona de gloria en la mano del Señor, y diadema real en la mano de tu Dios. Nunca más serás llamada Desamparada, ni tu tierra será más llamada Desolada, sino que serás llamada Hefzibá, y tu tierra Beulá, porque el Señor se deleita en ti y tu tierra será desposada. Y los llamarán: Pueblo santo, Redimidos del Señor; y tú serás llamada Deseada, Ciudad no Desamparada". Isaías. 62: 2 al 4, 12.

Estas escrituras establecen claramente el hecho de que Dios iba a esparcir a Israel por todas

las naciones, dejarlos sin rey ni patria durante "muchos días", y finalmente reunirlos uno por uno de cada nación. En ese momento elegirán a David como rey, y serán "el pueblo santo". Isaías 62: 12.

Para un estudio detallado del Reino, lea nuestros tratados N° 8, El Monte de Sión en la Hora Undécima, y N° 12, *El Mundo, Ayer, Hoy y Mañana*.

—————0-0-0—————

Las preguntas aquí tratadas revelan que una fuerza sobrenatural invisible que trabaja a través de los seres humanos está aprovechando todas las oportunidades posibles para traer distracción y confusión y para dispersar el poder del pensamiento y la concentración. Muestran que mientras un teórico intenta confundir una verdad, otro teórico intenta confundir otra verdad. Así pues, es evidente que el enemigo de Dios y de los hombres está decidido, de una manera u otra, a hundir al pueblo en su profundo pozo. Por lo tanto, para evitar esta terrible tragedia, se advierte al lector que se aparte de los escritos de los hombres no inspirados y que sólo preste atención a los que están inspirados, y que vigile y estudie incesantemente todo lo que venga en nombre del Señor.

(La cursiva es nuestra)

Para un estudio más profundo sobre el tema de la señal de Jonás, lea el Volumen. 2 de *La Vara del*

Pastor, páginas. 17 a la 26; *El Código Simbólico*, Volumen. 1, nº 6, páginas. 5 al 7 (1934); Volumen. 2, nº 12, página. 6 (1936); Volumen. 3, nº 8-9-10, página. 10 (1937).